



Biografía

Armando Janssens, s.j.

CESAP

Astrid Avendaño y Charo Méndez*

Este texto es un resumen del primer manuscrito realizado por las autoras y titulado *Biografía de Armando Janssens*, producto solicitado por el Grupo Social Cesap

Armando Janssens nació en Amberes en 1933 y creció en una casa de tres esquinas, negocio centenario de telas heredado por su madre, junto a seis hermanos; era el más pequeño. Se ordenó sacerdote el 24 de diciembre de 1965 y ese mismo año llegó a Venezuela. Le interesó nuestro país porque trabajaría con estudiantes.

Cuando llegué hace 50 años a Venezuela encontré un país en plena ebullición democrática. Por todas partes se ampliaba la educación primaria, pero especialmente la media y la universitaria, donde por primera vez miles de jóvenes de los sectores populares pudieron participar. Similar la situación en el campo sanitario. Se construyeron grandes hospitales en casi todas las capitales de los estados donde no existían, y en Caracas, Los Magallanes, el Pérez Carreño y El Llanito permitieron la atención a la población creciente de nuestra ciudad. A mi llegada, Caracas no tenía ni 1 millón de habitantes y todo el país llegaba a una cifra de 9 millones.

A Milagros Socorro le dijo: “Yo me enamoré de Venezuela”.

EL SACERDOTE

Fue uno de esos cuarenta sacerdotes diocesanos belgas que llegaron al país. Inició su trabajo pastoral en la Vicaría Perpetuo Socorro en El Observatorio. Le dijo a Francisco Suniaga: “Fui invitado a trabajar en el campo social y desde entonces siempre he laborado en esta área. Viví en Lídice, Los Magallanes y luego en Chapellín. En el 23 de Enero estuve cinco años y ahora me encuentro en San Martín”.

Suniaga señaló que era un cura nada común: el sacerdocio y el activismo social se conjugaban tan intrínsecamente, que no era posible saber dónde terminaba uno y comenzaba otro. El padre Janssens asumió un rol didáctico en su trabajo pastoral: la misa como experiencia de aprendizaje. Bruno Gallo dijo:

Todavía recuerdo el impacto que me produjo la primera homilía de Armando que presencié. Nunca voy a olvidar cómo transformó el pecado en las cosas que hemos dejado de hacer para lograr un mundo mejor. Con emisarios de Dios como Armando hasta los ateos vemos la Iglesia con buenos ojos.

Cumplió sus 50 años de vida sacerdotal en Caracas:

La catequesis de años ha dado resultado. Tengo delante de mí una comunidad cristiana que a lo largo de los años ha crecido. Observo las calles con casas y edificios muy robustos en un ambiente degradado por la ausencia de varios servicios. La gente, y en especial los jóvenes, tienen estaturas más grandes y fuertes. La comunidad está viva y sufre todos los problemas de hoy. La esperanza no se pierde sin más. Nuestra fe tampoco: más bien se robustece, se pone más adulta, lo que significa más realista. ¡Esa es nuestra resurrección!

ARMANDO EN JÓVENES DE ACCIÓN

En su tesis doctoral describió que en 1965 se inicia la gestación de un movimiento juvenil de liceístas llamado *Jóvenes de Acción*, en la parroquia San Francisco Javier de Lídice. Funcionaba en un espacio asignado por la Arquidiócesis de Caracas, realizando acciones desde la preparación para el matrimonio, hasta la formación de dirigentes capaces de asumir su responsabilidad social.

El momento más importante fue abril de 1969, cuando mil jóvenes se reunieron en el Liceo Andrés Bello en el encuentro “El joven y la renovación”. Cuatro años después (abril 1973) realizó su última reunión; unos querían inscribirse en partidos políticos, otros señalaron desacuerdo sobre la autonomía del movimiento. Janssens ha sido identificado como su fundador, y valorando con perspectiva comentó que fue una expresión clara de muchachos y muchachas de liceos públicos, un espacio de encuentro de ambos géneros, donde se encontraban laicos con expresiones políticas de todo tipo, para el ejercicio del derecho a pensar, y creado a partir de las vivencias.

Frecuentemente me encuentro personas que me dicen: qué tiempos vivimos en *Jóvenes de Acción*. Significaba disponibilidad, apertura, relación con la gente, responsabilidad social. La

gran mayoría ha seguido viviendo con inquietud social y con cierta sinceridad para con la vida.

SU OBRA MÁS EMBLEMÁTICA: CESAP

En 1969 habían comprado un terreno en San Pedro de Los Altos para construir un centro de formación para los dirigentes de *Jóvenes de Acción*. Por ello, un grupo del movimiento juvenil ya disuelto se conformó en el Equipo Promotor del Centro de Formación Pozo de Rosas. De allí que los fundadores de Cesap hablan de dos argumentos: “el cemento y la mística”; la construcción del centro y el grupo de jóvenes que decidieron continuar. El padre Armando nos confesó que la primera parte de la herencia que recibió de su familia la utilizó para comprar el terreno de Pozo de Rosas que se inaugura en enero de 1974 y en julio se decidió el nombre *Centro al Servicio de la Acción Popular* (Cesap). A partir de ese momento arrancó su oferta formativa.

Luego vinieron los Círculos femeninos populares, Encuentro nacional de grupos juveniles, los Campamentos de trabajo y el Encuentro de jóvenes mayores. Janssens explicó: “En ese centro venían personas de todas partes para formarse en trabajo social voluntario, sirvió para conocer gente, y así se comenzó, sin saberlo, lo que hoy día es el Grupo Social Cesap”.

Cuando Pozo de Rosas tenía dos años funcionando, el INCE solicita desarrollar el Programa Nacional de Alfabetización a la Iglesia, quien pide el servicio al padre Armando para que coordine este programa. “Personalmente dirigí en los años 78, 79 y 80, el último gran programa de alfabetización de la Iglesia. Alfabetizamos 80 mil personas, fue un esfuerzo enorme”.

Luego aparecen los Centros de Educación Popular, la actividad en Lara y Sucre y el boletín trimestral *Acción Popular* que en los primeros años Janssens preparaba. Los Centros de Educación Popular se articularon en la Unión Venezolana de Educación Popular de la cual Janssens fue fundador. En 1979 ya Cesap promovía Comités de salud, Unidades de producción, Teatro popular y el “Día de la Acción Popular”. Janssens mostraba más interés en la regionalización para llevarla a ser una organización nacional, al tiempo que coordinaba la Región Andina de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP).

Gonzalo Tapia y Antonio Valbuena señalaron en una evaluación externa que “no cabe duda de que se está en presencia de una de las instituciones más importantes de Venezuela”; indicaron elementos como credibilidad, convocatoria, decisiones colectivas, incidencia, descentralización, sentido autocrítico, mística, madurez y relación con dos mil grupos populares. En los 90 se discutió la conversión de las oficinas regionales en asociaciones civiles, era inviable una



CESAP

organización centralizada de ese tamaño. De allí la creación del Grupo Social Cesap, y Janssens electo presidente. Para ese momento le preocupaba el relevo: “mientras en los inicios debíamos transformar militantes en profesionales, ahora tenemos el reto de transformar profesionales en militantes”.

Al cumplir Cesap veinte años, Armando escribió:

Problemas no han faltado; separaciones hemos sufrido; duros debates internos para aclarar el camino a tomar; acusaciones de varias índoles se aguantaron; pero a lo largo de todo este tiempo, nunca se ha dejado de estar en profunda sintonía con los sectores populares por los cuales quisiéramos vivir y seguir viviendo permanentemente. Es evidente que las metodologías de trabajo fueron revisadas y algunos postulados que antes pensábamos que eran sacrosantos se han derrumbado. Cesap ha logrado convertirse en un manantial de promoción de mucha gente e iniciativas.

Ese año se instalaron en un edificio de cuatro pisos, trabajaban en Cesap 540 personas. El padre Armando señaló que no sabía cómo construyeron el edificio, pero para todos fue producto de su “gimnasia” en la búsqueda y administración de recursos.

Janssens se retiró de la presidencia del Grupo Social Cesap en 1998, pero siguió al frente de Fundep y Bangente. Estaba pendiente del resguardo del patrimonio, la fundación patrimonial Fundep ha permitido realizar inversiones, mantener las infraestructuras y asegurar un mecanismo de seguridad social al personal. Bangente fue una de esas inversiones, el primer banco privado venezolano para ofrecer productos fi-

nancieros a empresarios populares. Janssens fue el primer presidente de su junta directiva y del Consejo superior de la Fundación Bangente. En este país hubo varios “curas obreros”, pero también un “cura banquero”.

EN SINERGIA ES VOCERO DE SOCIEDAD CIVIL

En 1996 se conformó Sinergia siendo el presidente fundador Armando Janssens. Fue el espacio de reunión con otros distintos hasta ese momento; organizaciones que no venían de la Iglesia, de movimientos sociales, o de la izquierda, sino voluntarios, profesionales y/o empresarios. Ese espacio lo marcó, le habla al país como vocero de la sociedad civil venezolana.

Janssens sostuvo reuniones con la presidencia de la República, Asamblea Nacional Constituyente, Seniat, Consejo Nacional Electoral, Magistrado Jesús Eduardo Cabrera –quien emitió las sentencias sobre la representación de la sociedad civil– y con el Comisionado de Naciones Unidas para Derechos Humanos. Elaboró los documentos *La sociedad que deseamos* y *La sociedad civil se preocupa*. Participó en ProVargas y en “Primer plano”. Se dio respuesta a Luis Miquilena a la pregunta “¿Con qué se come la sociedad civil?”. Marcó posiciones sobre la Ley Habilitante y Ley de Postulaciones. Desde Sinergia enfrentó la exclusión de la sociedad civil como actor político, la eliminación del financiamiento y el señalamiento de “traidoras a la patria” por recibir financiamiento internacional. En 2005 concluye su gestión como presidente y desde ese momento fue presidente emérito.

EN EL RETIRO FUE UNA VOZ DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA

En los últimos diez años escribió sobre libertad, tolerancia, paz, pobreza, esperanza, convivencia, capital espiritual, resiliencia, emprendimiento, gobernabilidad, misiones sociales, consejos comunales, sobre las “burbujas de libertad”, y sobre la “emocracia” (palabra inventada para mostrar la preponderancia que nuestra gente da a las emociones en su forma de abordar la política). Planteó cómo el financiamiento fue utilizado por el Gobierno en contra de las ONG, cómo el Estado se apropia de las comunidades para convertirlas en “peones”, y cómo la autonomía es el fundamento de las organizaciones civiles. Fundador de la Sociedad Mundial del Futuro y ProAdopción, director de Fundes Venezuela y Fundación Conciencia Activa, presidente de Fundación Eva Jerums Heufer e integrante de Santa Lucía y Jirahara. Falleció el 30 de diciembre de 2018, y cientos de reconocimientos y manifestaciones de admiración fueron recibidas.

*Investigadoras.